RESUMEN

# Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024

## Vías para ampliar la escala

Inés Arévalo-Sánchez, Janet Heisey,
Sarang Chaudhary, Timothy Clay, Victoria Strokova,
Puja Vasudeva Dutta y Colin Andrews

GRUPO BANCO MUNDIAL

RESUMEN

# Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024

El documento completo en inglés, junto con los contenidos asociados y las actualizaciones posteriores, puede consultarse en https://hdl.handle.net/10986/42408.

Escanee el código QR para ver esta edición y las ediciones anteriores del *Informe sobre el estado de la inclusión económica*.

RESUMEN

# Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024

## Vías para ampliar la escala

Inés Arévalo-Sánchez, Janet Heisey,
Sarang Chaudhary, Timothy Clay,
Victoria Strokova, Puja Vasudeva Dutta
y Colin Andrews

GRUPO BANCO MUNDIAL

**Esta publicación contiene el resumen del documento *The State of Economic Inclusion Report 2024: Pathways to Scale*, doi:10.1596/978-1-4648-2076-2. La versión en PDF del libro final, una vez publicado, estará disponible en https://openknowledge.worldbank.org/ y http://documents.worldbank.org/; las copias impresas se pueden encargar en www.amazon.com. Por favor, utilice la versión final del libro para citas, reproducciones y adaptaciones.**

© 2025 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street NW, Washington, DC 20433, EE. UU.
Teléfono: 202-473-1000; sitio web: www.worldbank.org

Reservados algunos derechos

El presente documento fue elaborado por el personal del Banco Mundial, con contribuciones externas. Los resultados, las interpretaciones y las conclusiones aquí expresados no necesariamente reflejan la opinión del Banco Mundial, de su Directorio Ejecutivo ni de los países representados por este.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud, la exhaustividad ni la vigencia de los datos incluidos en este trabajo. Tampoco asume responsabilidad por errores, omisiones o discrepancias en la información aquí contenida ni otro tipo de obligación con respecto al uso o a la falta de uso de los datos, los métodos, los procesos o las conclusiones aquí presentados. Las fronteras, colores, denominaciones, enlaces, notas a pie de página y demás información que aparecen en esta obra no implican juicio alguno por parte del Banco Mundial sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios citados, ni la aprobación o aceptación de tales fronteras. La cita de obras de otros autores no significa que el Banco Mundial respalde las opiniones expresadas por dichos autores o el contenido de sus obras.

Nada de lo que figura en el presente documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales quedan específicamente reservados en su totalidad.

**Derechos y autorizaciones**

Esta publicación está disponible bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento 3.0 para Organizaciones Intergubernamentales (CC BY 3.0 IGO), https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/deed.es. Bajo la licencia Creative Commons de Reconocimiento, queda permitido copiar, distribuir, transmitir y adaptar esta obra, incluso para fines comerciales, en las siguientes condiciones:

**Cita de la fuente:** La obra debe citarse de la siguiente manera: Arévalo-Sánchez, Inés, Janet Heisey, Sarang Chaudhary, Timothy Clay, Victoria Strokova, Puja Vasudeva Dutta y Colin Andrews. 2025. *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024: Vías para ampliar la escala*, resumen, Banco Mundial, Washington, DC. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento 3.0 para Organizaciones Intergubernamentales (CC BY 3.0 IGO).

**Traducciones:** En caso de traducirse la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: "La presente traducción no es obra del Banco Mundial y no deberá considerarse traducción oficial de dicho organismo. El Banco Mundial no responde por el contenido ni los errores de la traducción".

**Adaptaciones:** En caso de que se haga una adaptación de la presente obra, la cita de la fuente deberá ir acompañada de la siguiente nota de exención de responsabilidad: "Esta es una adaptación de un documento original del Banco Mundial. Las opiniones y los puntos de vista expresados en esta adaptación son exclusiva responsabilidad de su autor o sus autores y no están avalados por el Banco Mundial".

**Contenido de terceros:** Téngase presente que el Banco Mundial no necesariamente es el autor de todos los componentes de esta obra, por lo que no garantiza que el uso de los componentes o las partes que son propiedad de terceros no violará los derechos de estos. El riesgo de reclamo derivado de dicha violación correrá por exclusiva cuenta del usuario. En caso de que este último desee reutilizar algún componente de esta obra, será su responsabilidad determinar si debe solicitar autorización para hacerlo y obtener el permiso del propietario de los derechos de autor. Como ejemplos de componentes se pueden mencionar, entre otros, los cuadros, los gráficos o las imágenes.

Las consultas sobre derechos y licencias deberán enviarse a la siguiente dirección: World Bank Publications, The World Bank, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, EE. UU.; correo electrónico: pubrights@worldbank.org.

*Foto de la portada:* Vincent Tremeau/Banco Mundial. Para volver a utilizar la imagen, se requiere autorización adicional.

*Diseño de la portada:* Will Kemp/Banco Mundial.

# Índice

Prólogo vii
Agradecimientos xi
Acerca de los autores xiii

**Resumen 1**

Introducción 1
Primer mensaje: El número de programas de inclusión económica prácticamente se ha duplicado y la cobertura se ha incrementado en un 50 % 2
Segundo mensaje: El aumento y la ampliación de estos programas están respaldados por evidencias contundentes del impacto 3
Tercer mensaje: El panorama de los programas es diverso tanto en cobertura geográfica como en diseño 5
Cuarto mensaje: En el marco de los programas se están adoptando diversas vías para ampliar la escala 6
Quinto mensaje: Para garantizar la calidad de los programas, se requiere la colaboración entre las partes interesadas y un seguimiento, una evaluación y un aprendizaje sólidos 9
Sexto mensaje: El uso de las estructuras comunitarias en la implementación de los programas puede facilitar la aceptación local 10
Séptimo mensaje: Las herramientas y tecnologías digitales desempeñan un papel cada vez más importante en la implementación de los programas 11
Octavo mensaje: Es necesario ampliar la cobertura mientras se aborda el desafío del empleo, especialmente entre los jóvenes, y se mejora el empoderamiento económico de las mujeres 12
Noveno mensaje: El fortalecimiento de la resiliencia climática se perfila como la próxima frontera para la implementación de los programas 13
Décimo mensaje: El financiamiento sostenible sigue siendo fundamental para implementar proyectos piloto y ampliar los programas 15
Notas 16
Referencias bibliográficas 16

**RECUADRO**

R.1 Nuevas evidencias extraídas de los programas dirigidos por Gobiernos 3

## GRÁFICOS


| | | |
|---|---|---|
| R.1 | Distribución de los programas de inclusión económica y los participantes, según la institución líder | 2 |
| R1.1 | Evidencias y costo de una selección de programas dirigidos por Gobiernos | 4 |
| R.2 | Distribución de los programas de inclusión económica y los participantes, por región | 5 |
| R.3 | Características principales del diseño de los programas | 7 |
| R.4 | Los programas se han ampliado en dimensiones fundamentales | 8 |
| R.5 | Enfoques complementarios para la inclusión económica a nivel de los hogares y a nivel de áreas (sistemas) | 9 |
| R.6 | Porcentaje de los programas en los que organizaciones externas participan en la prestación de servicios | 10 |
| R.7 | Porcentaje de los programas en los que se utilizan tecnologías digitales para su gestión y ejecución | 12 |
| R.8 | Porcentaje de los programas dirigidos por Gobiernos y dirigidos por entidades no gubernamentales financiados por instituciones externas | 15 |


## MAPA


| | | |
|---|---|---|
| R.1 | Programas de inclusión económica adaptada a la resiliencia climática y nivel de vulnerabilidad climática | 14 |

# Prólogo

Las personas que viven en la pobreza extrema han enfrentado enormes desafíos en los últimos años, y muchas salieron de la pandemia global con sus ya precarias finanzas familiares aún más alteradas por los choques climáticos o el desplazamiento. La cantidad de personas que viven en la pobreza extrema también ha aumentado, lo que subraya la importancia de llevar adelante iniciativas de desarrollo que estén respaldadas por evidencias, puedan ampliarse y sean capaces de fortalecer su resiliencia ante futuros choques.

La inclusión económica es una de esas iniciativas que responden a este desafío. En el *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024: Vías para ampliar la escala* se señala que millones de personas se han beneficiado con programas de inclusión económica que empoderan a los participantes para adquirir habilidades y experiencia, conseguir mejores empleos, proveer alimento para sus familias, enviar a sus hijos a la escuela y fortalecer su resiliencia ante los choques y las crisis. En síntesis, estos programas ayudan a quienes enfrentan los mayores desafíos a encontrar un camino para salir de la pobreza.

En este informe se revela que la cantidad de programas de inclusión económica ha aumentado, en parte, porque los Gobiernos ampliaron sus programas de protección social para ayudar a los ciudadanos a fortalecer la resiliencia ante múltiples choques. Se incluyó a más personas en estos programas, y su presencia geográfica ha crecido. Sin embargo, como se destaca en el informe, la escala actual de estos esfuerzos no satisface las necesidades, y existe un potencial considerable para ampliar los modelos de inclusión económica probados a fin de retomar la senda hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En este informe se documentan los avances logrados en las iniciativas mundiales de inclusión económica y se toman como base los fundamentos establecidos en el primer informe de esta serie, *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021: El potencial para ampliar la escala*. Si bien allí se exploró el *potencial* de ampliación, en este último informe se identifican los programas, tanto los dirigidos por Gobiernos como los dirigidos por entidades no gubernamentales, cuya escala *se ha logrado* ampliar, y se destacan los consiguientes avances y desafíos. Asimismo, se analizan las funciones esenciales que desempeñan los Gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y el sector privado para alcanzar una mayor escala, y la colaboración entre estas instituciones. Este esfuerzo de colaboración es vital para lograr dicho objetivo y garantizar que los programas de inclusión económica alcancen su máximo potencial.

Las evidencias extraídas de programas dirigidos por Gobiernos de diferentes países y contextos muestran que se pueden implementar a gran escala y de manera rentable. Los Gobiernos, como principales impulsores de los programas de inclusión económica a gran escala, están institucionalizando cada vez más estas iniciativas, integrándolas en sus políticas, y estudiando formas de ampliar la cobertura, el alcance y las funciones. En el informe se resumen los nuevos hallazgos de los programas dirigidos por Gobiernos, que complementan la amplia evidencia presentada en el informe de 2021, se identifican las brechas de conocimiento que aún existen, y se aportan ideas para futuros enfoques programáticos.

Entre las prioridades más apremiantes que determinan el futuro de la inclusión económica se encuentran dos áreas fundamentales: el empoderamiento económico de las mujeres y la resiliencia climática. En el informe se proporcionan ejemplos de programas en los que se prioriza la igualdad de género y se garantiza que las mujeres y las niñas sean parte integral de la ampliación. En una sección especial dedicada a la inclusión económica resiliente frente al cambio climático, se examina la nueva agenda para integrar la resiliencia climática en el diseño de los programas y la necesidad de brindar apoyo específico a las comunidades pobres y vulnerables que enfrentan desafíos generados por el clima.

Como miembros del Comité Directivo de la Alianza para la Inclusión Económica (PEI, por sus siglas en inglés), nos alientan los avances que se están logrando a través de los programas de inclusión económica en términos de ampliación de la escala y las lecciones fundamentales que han surgido en materia de buenas prácticas. La labor de la PEI, destinada a respaldar la adopción y ampliación de programas de inclusión económica dirigidos por Gobiernos, en colaboración con Gobiernos, organizaciones bilaterales y multilaterales, ONG, instituciones académicas y el sector privado, sigue siendo fundamental. Esta red de asociaciones brinda una oportunidad para que todas las partes interesadas compartan conocimientos de vanguardia sobre inclusión económica y contribuyan a las mejores prácticas basadas en evidencias. También invierte en innovaciones en inclusión económica impulsadas por los Gobiernos para expandir aún más nuestros conocimientos sobre cómo ampliar eficazmente estos programas.

La protección de las personas que viven en la pobreza extrema es un aspecto central de la visión del Banco Mundial de crear un mundo sin pobreza en un planeta habitable. El Banco Mundial tiene como objetivo ampliar los programas de protección social, trabajando con sus asociados para brindar apoyo a al menos 500 millones de personas en los países en desarrollo para 2030, y buscando que la mitad de ellas sean mujeres y niñas. La inclusión económica es un componente clave de este ambicioso objetivo, y el

*Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024* representa un hito importante en los esfuerzos que estamos realizando para ampliar los programas de inclusión económica sostenibles dirigidos a las poblaciones más pobres.

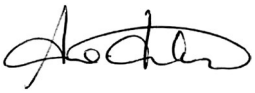
Esperamos que la colaboración sea continua y exitosa.

**Gregory Chen**
Director gerente
Iniciativa de Graduación
para los Ultrapobres
BRAC Internacional

**Michael Gaffey**
Director general
Irish Aid

**Olivia Leland**
Cofundadora y directora ejecutiva
Co-Impact

**Iffath Sharif**
Directora global de Protección Social
y Empleo
Banco Mundial



**Dra. Ariane Hildebrandt**
Directora general de Salud Mundial,
Igualdad de Oportunidades, Tecnologías
Digitales y Seguridad Alimentaria
Ministerio Federal de Cooperación
Económica y Desarrollo de Alemania

# Agradecimientos

El informe fue elaborado por un equipo de autores de la PEI de la Práctica Global de Protección Social del Banco Mundial constituido por Inés Arévalo-Sánchez, Janet Heisey, Sarang Chaudhary, Timothy Clay, Victoria Strokova, Puja Vasudeva Dutta y Colin Andrews. Shilohni Sumanthiran y Yetimwork Habte brindaron un amplio apoyo a los autores y editores durante las etapas de investigación, redacción y edición del informe.

El equipo agradece la orientación estratégica general y el apoyo de Iffath Sharif, Loli Arribas-Baños, Jamele Rigolini y Michal Rutkowski (que trabajan en el Banco Mundial) durante la gestación del informe. Asimismo, valora la orientación brindada por Greg Chen (BRAC International), Doris King (Co-Impact), Susanne Lein (Agencia Alemana de Cooperación Internacional) y Paula Nolan (Irish Aid).

Agradecemos la minuciosa dirección y orientación de los revisores Thomas Bossuroy (Banco Mundial), Aline Coudouel (Banco Mundial), Felipe F. Dizon (Banco Mundial), Ugo Gentilini (Banco Mundial), Keetie Roelen (Open University, Reino Unido), Klas Sander (Banco Mundial) y Joana Silva (Banco Mundial). Por otra parte, valoramos las detalladas sugerencias sobre el borrador preliminar proporcionadas por Frank DeGiovanni (jubilado de la Fundación Ford), Nathanael Goldberg (Innovations for Poverty Action), Rita Larok (AVSI), Nana Oye Lithur (exministro de Gabinete de Ghana), Marvi Memon (exministra de Pakistán) y Carolina Trivelli (Instituto de Estudios Peruanos).

Este informe no habría sido posible sin las detalladas contribuciones a la encuesta realizadas por casi 100 organizaciones, incluidos Gobiernos, ONG, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones de desarrollo, además del personal de operaciones del Banco Mundial. Se agradece especialmente a los socios técnicos de la PEI por proporcionar datos e información de los programas: BOMA, CARE, Concern Worldwide, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fundación Capital, ideas42, Innovations for Poverty Action, Trickle Up, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Village Enterprise y World Vision International. En el apéndice C se incluye una lista completa de los programas que han aportado información a través de la encuesta.

Varias personas dedicaron generosamente tiempo y recursos para participar en entrevistas de fondo, a saber: Paul Carr y Dermot Hegarty (Concern Worldwide); Kajal Chatterjee (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], Bangladesh); Sandrine Chetail (Mercy Corps); Carolina de Miranda y Víctor Ortiz Mangano (Fundación Capital); Theara Khoun y Mao Meas (PNUD, Camboya); Anna Mecagni (BOMA), y Harry Edmund Moroz, Alreena Renita Pinto, Claudia Zambra Taibo y Michele Zini (todos del Banco Mundial).

Agradecemos a los siguientes colegas del Banco Mundial que proporcionaron valiosas contribuciones, ideas y comentarios durante los procesos de consulta y redacción del informe: Afrah Alawi Al-Ahmadi, Thomas Bossuroy, Helle Buchhave, Hugo Brousset Chaman, Sarah Coll-Black, Wendy Cunningham, Tracy Hart, Alex Kamurase,

Matteo Morgandi, Edmundo Murrugarra, Ashesh Prasann, Patrick Premand, Claudia P. Rodríguez Alas, Luz Stella Rodríguez, Solenne Rougeaux, Nian Sadiq, Klas Sander, Emil Tesliuc, Margaux Viñez y Stephen Joseph Winkler.

John Felton y Sabra Ledent editaron el informe. Tyler McClelland (Banco Mundial) coordinó el proceso de publicación y supervisó el diseño. El equipo también agradece todo el apoyo administrativo brindado por Adriana Cecilia Espinal y Yolaina Montoya (ambas del Banco Mundial) durante las diversas etapas de la preparación del informe. Por último, damos las gracias al equipo de la Oficina de Publicaciones del Banco Mundial, especialmente por la estrecha orientación y respaldo proporcionados por Cindy A. Fisher, Jewel McFadden y Christina Ann Davis.

# Acerca de los autores

**Colin Andrews** es experto global en asistencia social de la Práctica Global de Protección Social del Banco Mundial. Cuenta con más de 15 años de experiencia en protección social en África y Asia meridional y en política mundial. Su trabajo actual se centra en el financiamiento de la protección social, la seguridad alimentaria y nutricional, y la reducción del riesgo de desastres. De 2019 a 2023, dirigió la PEI. Anteriormente, gestionó operaciones de financiamiento relacionadas con redes de seguridad social y prestación de servicios en África. Ha realizado numerosas publicaciones sobre los impactos de las redes de seguridad social, la respuesta a las crisis y financiamiento. También ha trabajado para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Comisión Europea y distintas ONG. Posee una maestría en Economía del Trinity College de Dublín.

**Inés Arévalo-Sánchez** trabaja como consultora de la PEI y la Práctica Global de Protección Social del Banco Mundial. Es economista y tiene más de 15 años de experiencia en inclusión económica y financiera, desarrollo rural y protección social en varios países de África, Asia, América Latina y Oriente Medio. Posee amplia experiencia en la realización de investigaciones evaluativas y operativas, el diseño de sistemas de seguimiento y evaluación, y la colaboración con personal de operaciones para fortalecer la capacidad de los equipos locales y traducir los resultados de la investigación y la evaluación en ideas para la implementación de programas. Es coautora de varias publicaciones sobre inclusión económica, entre ellas, el *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021*. Anteriormente, trabajó como consultora en organizaciones filantrópicas privadas y ONG, entre ellas, Aga Khan Agency for Microfinance y Trickle Up. Tiene una maestría en Economía del Desarrollo de la Universidad de Sussex (Inglaterra).

**Sarang Chaudhary** es asesor de la Agencia Alemana de Cooperación Internacional, donde se centra en la transformación digital de los sistemas de protección social y en la creación de consenso mundial sobre las normas de interoperabilidad. Anteriormente, se desempeñó como economista en la PEI y la Práctica Global de Protección Social del Banco Mundial, donde diseñó y apoyó la implementación de programas nacionales de asistencia social e inclusión económica. Asimismo, dirigió una organización sin fines de lucro en India, centrada en el desarrollo impulsado por la comunidad y la implementación de programas comunitarios en colaboración con los Gobiernos estatales y municipales. Tiene una licenciatura en Ingeniería Electrónica y de Comunicaciones de la Universidad Técnica APJ Abdul Kalam de India y una maestría en Políticas Públicas de la Universidad de California, Berkeley.

**Timothy Clay** es economista de la PEI y la Práctica Global de Protección Social del Banco Mundial. Se especializa en investigar y diseñar políticas y programas centrados en la creación de empleo, la inclusión económica y la resiliencia climática. Ha pasado la mayor parte de su carrera en el Banco Mundial, donde ha desempeñado funciones técnicas y operacionales, centrándose principalmente en la implementación de programas en África y Asia meridional. Recientemente, dirigió el programa de trabajo intersectorial

sobre resiliencia climática de la PEI, que tiene como objetivo introducir adaptaciones e innovaciones para mejorar la resiliencia de las comunidades pobres y vulnerables frente al clima. Posee una maestría en Políticas Públicas de la Universidad de Maastricht y del Instituto de la Universidad de las Naciones Unidas de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología en Maastricht.

**Puja Vasudeva Dutta** es economista especializada en protección social e inclusión económica. Fue investigadora de la Unidad de Investigación sobre la Pobreza de la Universidad de Sussex (Inglaterra) y del Consejo Nacional de Investigación Económica Aplicada de India, donde se centró en la investigación sobre pobreza, desigualdad y mercados laborales. Entre 2006 y 2018, formó parte de la Práctica Global de Protección Social del Banco Mundial en Asia meridional y oriental, donde trabajó en la reforma de las políticas de protección social, el diseño de programas y los sistemas de prestación de servicios en Afganistán, Camboya, India, Laos, Maldivas, Myanmar y Viet Nam. En la actualidad, se desempeña como consultora independiente en la PEI y en la división de Diagnóstico de la Administración del Seguro Social del Banco Mundial, y en el Pacífico en el programa Alianzas para la Protección Social, financiado por el Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio del Gobierno de Australia. Posee un doctorado en Economía de la Universidad de Sussex.

**Janet Heisey** es consultora sénior de la PEI del Banco Mundial, donde dirige la labor relativa a las asociaciones, y la editora de la serie de publicaciones *En la práctica*; asimismo, respalda las líneas de trabajo de interacción con los países y gestión del conocimiento. Es coautora de *Working for Inclusion: Economic Inclusion in Contexts of Forced Displacement* (Trabajar en pos de la inclusión: La inclusión económica en contextos de desplazamiento forzado) y del *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021*. También ha sido consultora en programas de inclusión económica del Banco Mundial en Etiopía y Kenya. Cuenta con más de 20 años de experiencia en el desarrollo de estrategias y alianzas, y en el diseño de programas de inclusión económica para personas que viven en la pobreza, incluidas las personas con discapacidad y las poblaciones desplazadas. Anteriormente, creó y dirigió una unidad de asistencia técnica en Trickle Up, y trabajó en asociación con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para diseñar programas de inclusión económica que fomenten la autosuficiencia de los refugiados. Tiene una licenciatura de la Universidad Estatal de Míchigan.

**Victoria Strokova** es la gerente de programas de la PEI del Banco Mundial. Con más de 15 años de experiencia en el ámbito del desarrollo internacional, cuenta con conocimientos especializados en redes de seguridad social (transferencias monetarias), creación de sistemas de protección social (registros sociales), programas de inclusión laboral y económica, y temas intersectoriales como empleo y capital humano. En el Banco Mundial, ha adquirido una amplia experiencia en múltiples regiones y unidades globales dentro de la Práctica Global de Protección Social, así como en unidades transversales como el Grupo de Empleo y el Proyecto de Capital Humano, donde fue cogerente del Programa General de Capital Humano y colaboró en trabajos analíticos intersectoriales sobre tecnologías disruptivas. Anteriormente, dirigió trabajos operativos y analíticos en Etiopía y Liberia, centrándose en el diseño, la implementación y la evaluación de programas de inclusión económica en contextos rurales, urbanos y de fragilidad, conflicto y violencia. Tiene una maestría en Políticas Públicas con honores de la Escuela de Políticas Públicas Harris de la Universidad de Chicago.

# Resumen

## Introducción

El *Informe sobre el estado de la inclusión económica* es una iniciativa emblemática de la PEI[1]. En el primer informe de esta serie, titulado *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021: El potencial para ampliar la escala* (*Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021*; Andrews *et al.*, 2021), se estableció una base de referencia del panorama mundial, se revisaron las evidencias sobre el impacto y los costos, y se introdujo un marco para ampliar la inclusión económica. En este nuevo documento, el *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024: Vías para ampliar la escala* (*Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024*), se analizan los esfuerzos destinados a ampliar las políticas y los programas, lo que incluye avances y desafíos en torno a los programas dirigidos por Gobiernos, y la interacción con los actores no gubernamentales y el sector privado.

El *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024* surge en un contexto de crisis superpuestas que han afectado de manera desproporcionada a las personas pobres y vulnerables. Por ejemplo, desde 2020, la pandemia de COVID-19 ha incrementado a 700 millones la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema. Además, la cantidad de personas afectadas por la inseguridad alimentaria grave aumentó a más del doble durante este período (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2023), mientras que hasta 122 millones más de personas podrían caer en la pobreza extrema para 2030 debido al cambio climático (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2022). Estas crisis superpuestas han tenido repercusiones mundiales, pero han afectado de manera desproporcionada a las personas pobres y vulnerables. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 de las Naciones Unidas de poner fin a la pobreza extrema para 2030 no podrá alcanzarse si no se realiza un esfuerzo concertado (Sachs *et al.*, 2023).

Como resultado, los programas de inclusión económica son ahora más pertinentes que nunca. En ellos se aplica un enfoque multidimensional con el que se abordan las múltiples limitaciones que enfrentan las personas, los hogares y las comunidades pobres y vulnerables, con el fin de aumentar sus ingresos y activos. Como lo demuestra una gran cantidad de evidencias, estos programas pueden desempeñar un papel fundamental en la creación de oportunidades de empleo para las personas pobres y vulnerables y en el fortalecimiento de su resiliencia ante diversos choques, incluidos aquellos que se ven exacerbados por el cambio climático.

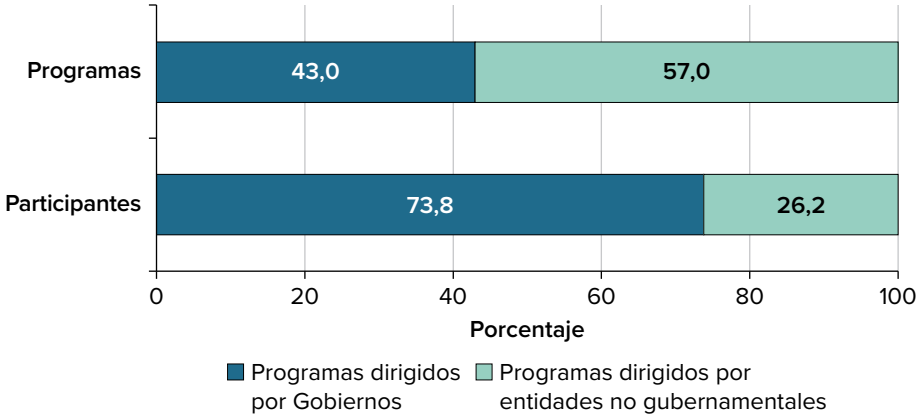
En este informe se identifican los siguientes 10 mensajes clave con respecto a la ampliación de los programas de inclusión económica a nivel mundial.

## Primer mensaje: El número de programas de inclusión económica prácticamente se ha duplicado y la cobertura se ha incrementado en un 50 %

En este informe se analizaron 405 programas de inclusión económica en 88 países, lo que representa un aumento respecto a los 219 programas en 75 países analizados en 2021[2]. Numerosos programas incluidos en el informe de 2021 también se han ampliado a pesar del contexto actual de crisis superpuestas o, en algunos casos, en respuesta a este. Como resultado, la cobertura de estos programas se ha incrementado de 9,8 millones de hogares en 2021 a más de 15 millones de hogares, beneficiando directa o indirectamente a más de 70 millones de personas.

Los Gobiernos siguen liderando la ampliación de los programas de inclusión económica: dirigen el 43 % de los programas y cubren el 74 % de los participantes (véase el gráfico R.1). Sin embargo, los programas dirigidos por entidades no gubernamentales también contribuyen significativamente al aumento de la cobertura, y representan el 57 % de los programas de inclusión económica. Aunque con una menor cobertura (26 % de los participantes), las ONG pueden ayudar a poner a prueba enfoques de inclusión económica en nuevas zonas geográficas o con diferentes grupos de población, o probar nuevos métodos o enfoques. Asimismo, desempeñan un papel clave en los programas dirigidos por Gobiernos como prestadoras de servicios y de asistencia técnica, dado que ayudan a aumentar la capacidad de los organismos gubernamentales para implementar y ampliar los programas de inclusión económica.

**GRÁFICO R.1 Distribución de los programas de inclusión económica y los participantes, según la institución líder**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* No se dispone de datos sobre la cantidad de participantes de 72 programas (16 dirigidos por entidades no gubernamentales y 56 dirigidos por Gobiernos), la mayoría de los cuales se encontraban en las últimas fases de preparación, antes de que comenzara la prestación efectiva de apoyo a los participantes. En total, se analizaron 405 programas (231 dirigidos por entidades no gubernamentales y 174 dirigidos por Gobiernos). El número total de participantes (15 323 059) y beneficiarios (70 043 913) incluye participantes directos y beneficiarios indirectos.

## Segundo mensaje: El aumento y la ampliación de estos programas están respaldados por evidencias contundentes del impacto

El crecimiento de los programas se debe, en parte, al sólido conjunto de evidencias que demuestran que dichos programas pueden fortalecer eficazmente la resiliencia y facilitar oportunidades económicas para la población pobre. En una revisión global de datos realizada en el *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021* se concluyó que los programas de inclusión económica pueden tener un impacto significativo en la seguridad alimentaria, el consumo, los ingresos, los ingresos productivos y la acumulación de activos (Andrews *et al.*, 2021).

Las evidencias más recientes analizadas en el presente informe sugieren que los programas dirigidos por Gobiernos son eficaces y constituyen inversiones de alta rentabilidad (véase el recuadro R.1). Invertir en programas de inclusión económica da frutos a largo plazo, ya que los beneficios superan significativamente los costos iniciales. En un metaanálisis reciente se destacan las evidencias extraídas de estudios realizados en Afganistán, Bangladesh, Ghana, Nepal, Níger y la República Democrática del Congo, que revelan relaciones costo-beneficio de entre el 121 % y el 379 %, y tasas de rentabilidad internas que oscilan entre el 16 % y el 66 % (J-PAL, 2023). Para los responsables de formular políticas, estas sólidas evidencias de diversos entornos demuestran que los programas de inclusión económica generan sistemáticamente beneficios económicos que superan la inversión inicial, pueden considerarse herramientas eficaces para el alivio de la pobreza y son inversiones inteligentes con rendimientos considerables, todo lo cual conduce a un desarrollo social y económico más amplio. Si bien estas evidencias son alentadoras, es necesario seguir investigando para subsanar las brechas críticas en el aprendizaje sobre cómo los programas de inclusión económica dirigidos por Gobiernos pueden ampliarse de manera eficaz y eficiente.

**RECUADRO R.1 Nuevas evidencias extraídas de los programas dirigidos por Gobiernos**

Los programas de inclusión económica dirigidos por Gobiernos han demostrado tener impactos significativos en diversos resultados económicos entre las poblaciones vulnerables. Las evidencias sobre programas en Afganistán, Níger, Senegal y Zambia ponen de relieve mejoras sustanciales en la seguridad alimentaria, el consumo, los ingresos y los ingresos productivos (véase el gráfico R1.1). Los programas no solo mejoraron el bienestar económico, sino que también contribuyeron a la resiliencia de los hogares rurales, en particular a través de la diversificación de las actividades económicas de las mujeres. Además, han demostrado tener impactos positivos en el bienestar psicosocial y el empoderamiento de las mujeres.

*(El recuadro continúa en la próxima página)*

**RECUADRO R.1 Nuevas evidencias extraídas de los programas dirigidos por Gobiernos *(continuación)***

Aunque limitadas a unos pocos estudios, las evidencias muestran que estos programas, cuando se implementan a través de sistemas gubernamentales, son altamente rentables y generan altos rendimientos sobre la inversión. En Níger, por ejemplo, el programa demostró una relación costo-beneficio del 127 % 18 meses después de su implementación, mientras que en Zambia alcanzó el punto de equilibrio en 12 meses, aunque con una rentabilidad ligeramente inferior. Bajo el supuesto de impactos sostenidos, tanto Níger como Zambia muestran rendimientos positivos sobre la inversión del 73 % y el 36 %, respectivamente (Bossuroy *et al.*, 2022; Botea *et al.*, 2023).

**GRÁFICO R1.1 Evidencias y costo de una selección de programas dirigidos por Gobiernos**

*Fuentes:* Bossuroy *et al.*, 2022, 2024; Botea *et al.*, 2023; Bedoya *et al.*, 2023.

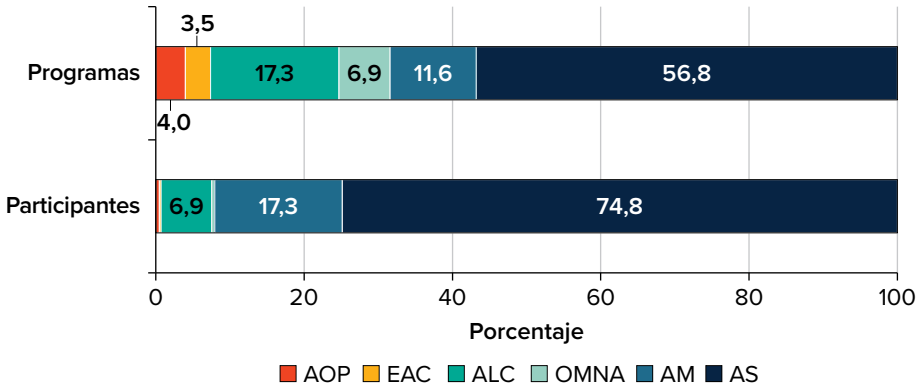
Sin embargo, aún existen importantes brechas de aprendizaje. En primer lugar, es necesario evaluar la rentabilidad de los programas dirigidos por Gobiernos implementados a gran escala en diferentes contextos. En segundo lugar, se debe investigar cómo los métodos de implementación de programas más ampliables, como la mentoría grupal y la capacitación digital, pueden influir en el impacto y la rentabilidad de los programas. En tercer lugar, es importante identificar el paquete adecuado que pueda producir el máximo impacto en un contexto determinado y para los grupos destinatarios. Al abordar estas preguntas de investigación, los encargados de formular políticas y los profesionales del tema pueden mejorar el diseño y la implementación de programas de inclusión económica para atender mejor a las poblaciones vulnerables y lograr impactos sostenibles a gran escala.

## Tercer mensaje: El panorama de los programas es diverso tanto en cobertura geográfica como en diseño

La mayoría de los programas de inclusión económica (el 79 %) se implementan en países de ingreso bajo y mediano bajo. Si bien África subsahariana alberga la mayor proporción de estos programas y la mayor cantidad de participantes (véase el gráfico R.2), este tipo de programas se encuentra en todas las regiones del mundo.

Las zonas rurales siguen siendo el foco principal de las operaciones, dado que representan el 84 % de los programas, y el 43 % está dirigido exclusivamente a las poblaciones rurales. Esta conclusión coincide con el hecho de que la mayoría de la población en situación de pobreza extrema del mundo vive en zonas rurales (Banco Mundial, 2022). Sin embargo, en los programas de inclusión económica, en particular los más recientes, se observa una tendencia a expandir las operaciones a las zonas urbanas. Actualmente, en alrededor del 38 % de los programas se prestan servicios a poblaciones urbanas o periurbanas. Este porcentaje incluye los programas de cobertura nacional, los destinados tanto a zonas urbanas como rurales, y los implementados inicialmente en zonas rurales que luego se ampliaron para incluir a poblaciones urbanas y periurbanas.

**GRÁFICO R.2 Distribución de los programas de inclusión económica y los participantes, por región**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* El gráfico se basa en datos de encuestas de 405 programas: 16, Asia oriental y el Pacífico; 14, Europa y Asia central; 70, América Latina y el Caribe; 28, Oriente Medio y Norte de África; 47, Asia meridional, y 230, África subsahariana. El número total de participantes es de 15 323 059 y el de beneficiarios, de 70 043 913, lo que incluye participantes directos y beneficiarios indirectos. No se dispone de datos sobre la cantidad de participantes de 72 programas, la mayoría de los cuales se encontraban en las últimas fases de preparación, antes de que efectivamente comenzara a prestarse apoyo a los participantes. AOP = Asia oriental y el Pacífico; EAC = Europa y Asia central; ALC = América Latina y el Caribe; OMNA = Oriente Medio y Norte de África; AM = Asia meridional; AS = África subsahariana.

Los programas también se diseñan con una serie de objetivos de políticas orientados a mejorar las oportunidades de empleo para los pobres y promover el empoderamiento de las mujeres (véase el gráfico R.3, panel a). Estos programas buscan mejorar las oportunidades de empleo por cuenta propia de las poblaciones pobres y vulnerables (47 % de los programas), diversificar las fuentes de ingresos de los participantes (36 %) y aumentar su productividad (31 %). Dado el creciente reconocimiento de la necesidad de abordar los obstáculos que impiden el empoderamiento económico de las mujeres, en el 33 % de los programas se da prioridad al empoderamiento de las mujeres, lo que constituye un aumento significativo con respecto a 2021, cuando solo el 17 % de los programas tenía este objetivo.

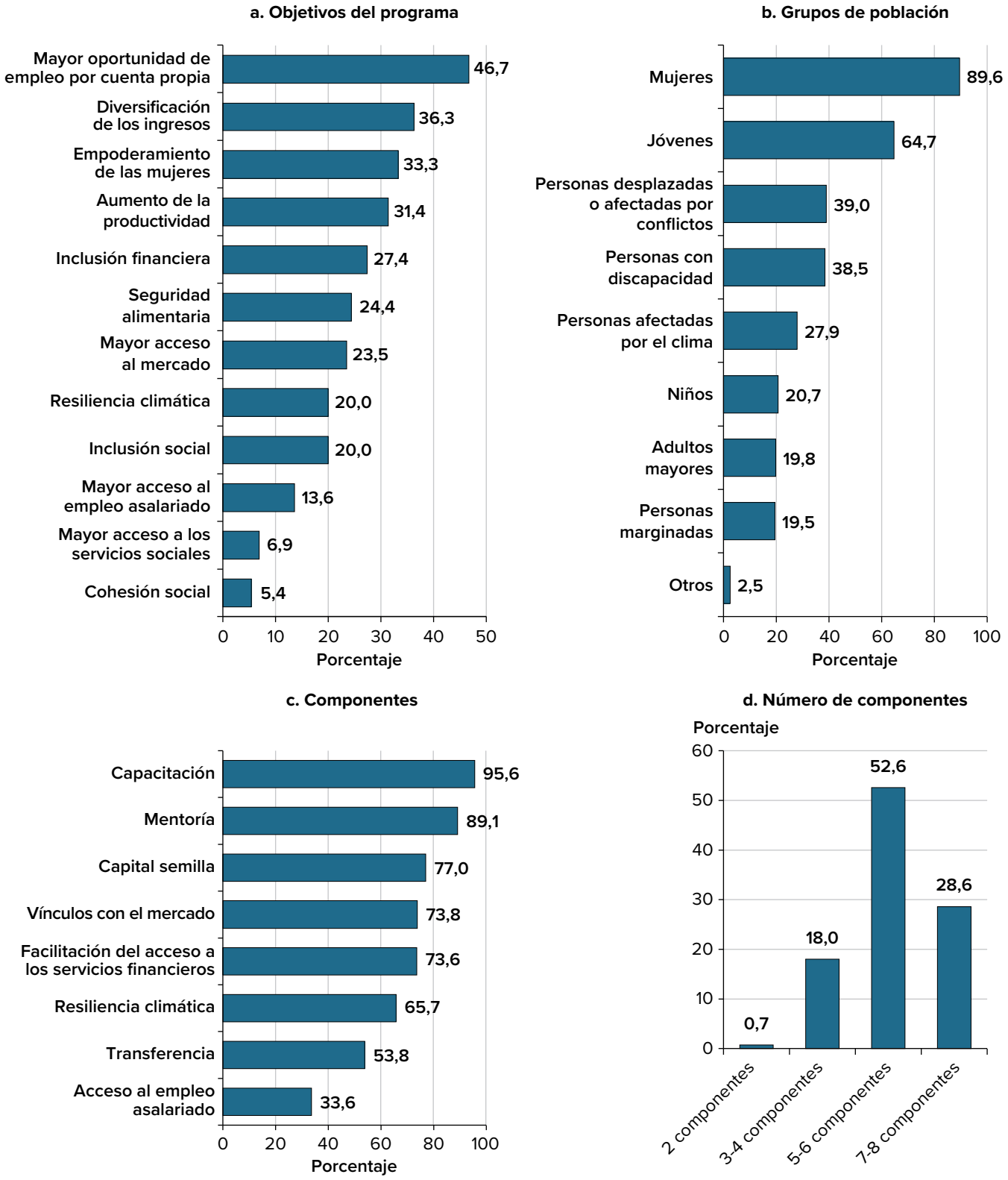
Se está perfeccionando el diseño y la ejecución de los programas para atender las necesidades de los distintos grupos de población. En los programas de inclusión económica se suele dar prioridad a las poblaciones vulnerables ubicadas en el extremo inferior de la distribución del ingreso, y se pone la mira en las poblaciones ultrapobres (40 % de los programas), en situación de pobreza extrema (53 %) y en situación de pobreza (55 %). Muchos programas también se centran en grupos demográficos específicos, como las mujeres (90 %), los jóvenes (65 %), las poblaciones desplazadas y afectadas por conflictos (39 %) y las personas con discapacidades (39 %) (véase el gráfico R.3, panel b).

En el marco de estos programas multidimensionales se personaliza un paquete integral basado en las limitaciones, la vulnerabilidad y el contexto local, y a menudo se proporcionan componentes específicos a un subconjunto de participantes para adaptar el apoyo a sus necesidades (véase el gráfico R.3, panel d). Se procura alcanzar los objetivos básicos ofreciendo un paquete integral de apoyo, y más del 81 % de los programas, tanto los dirigidos por Gobiernos como los dirigidos por entidades no gubernamentales, incluyen entre 5 y 9 componentes, por lo que se trata de programas muy complejos. Estos componentes pueden incluir capacitación (96 %), mentoría (89 %), capital semilla (77 %) y vínculos con el mercado (74 %) (véase el gráfico R.3, panel c). Por lo general, se implementan de manera secuencial, lo que garantiza que los participantes reciban apoyo cuando más puedan beneficiarse.

## Cuarto mensaje: En el marco de los programas se están adoptando diversas vías para ampliar la escala

La mayoría de los programas de inclusión económica (el 74 %) se han ampliado en varias dimensiones, lo que incluye, entre otras, la cobertura (véase el gráfico R.4). De hecho, el panorama revela una gama cada vez más amplia de intervenciones sectoriales que constituyen las bases sobre las que se construyen los paquetes de inclusión económica, incluidas las redes de seguridad social, el empleo y los medios de subsistencia, la inclusión financiera, el desarrollo social, y las intervenciones agrícolas y ambientales.

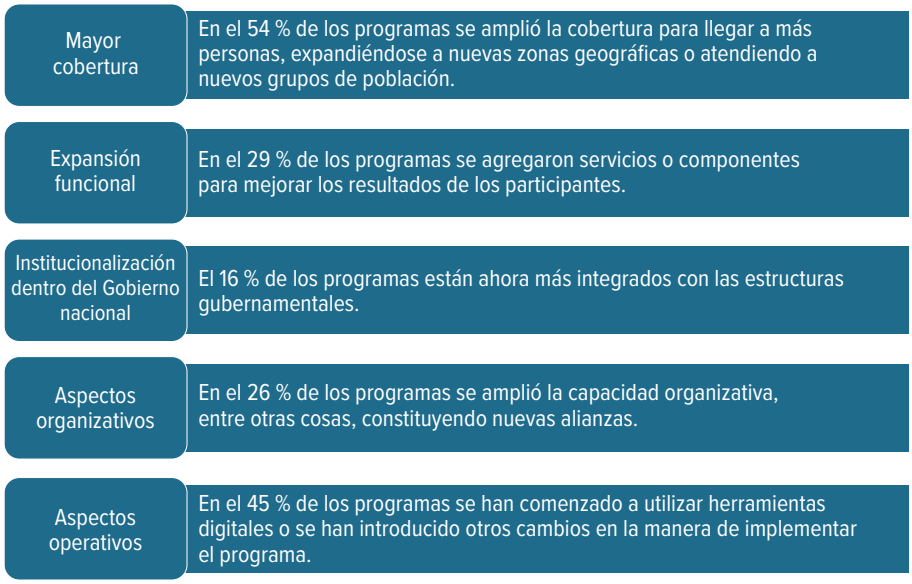
**GRÁFICO R.3** **Características principales del diseño de los programas**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* El gráfico muestra el porcentaje de los programas (*N* = 405).

**GRÁFICO R.4 Los programas se han ampliado en dimensiones fundamentales**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* El gráfico muestra el porcentaje de todos los programas (*N* = 405) que se han ampliado en cinco dimensiones.

En este informe se identifican dos estrategias diversas, pero a menudo complementarias, para lograr la inclusión económica a gran escala (véase el gráfico R.5). En el informe de 2021 se hizo hincapié en los programas centrados en los hogares que utilizan una estrategia de "empuje" para permitir que los hogares y las personas adquieran los activos, los ingresos, los conocimientos y la confianza para acceder a los servicios y participar en sistemas más amplios, incluidos los sistemas de mercado. Además de estos programas, en el informe de 2024 también se identifican programas "centrados en áreas" o estrategias a nivel comunitario o sectorial que buscan mejorar la disponibilidad y la calidad de las oportunidades económicas y los servicios. En ellos se emplea una estrategia "de atracción" para hacer participar a las personas en general, incluidas las que viven en la pobreza extrema, e involucrarlas en la comunidad, la región, el mercado u otros sistemas que se pretende cambiar con el programa.

Sin embargo, persisten importantes brechas de conocimientos en cuanto al modo en que los enfoques centrados en áreas están ayudando a aumentar los ingresos y los activos de las poblaciones pobres y vulnerables. A medida que los programas se amplían, un enfoque estratégico también implicará comprender la interacción entre las intervenciones centradas en los hogares y las centradas en áreas para catalizar una transformación en todo el sector.

**GRÁFICO R.5** **Enfoques complementarios para la inclusión económica a nivel de los hogares y a nivel de áreas (sistemas)**

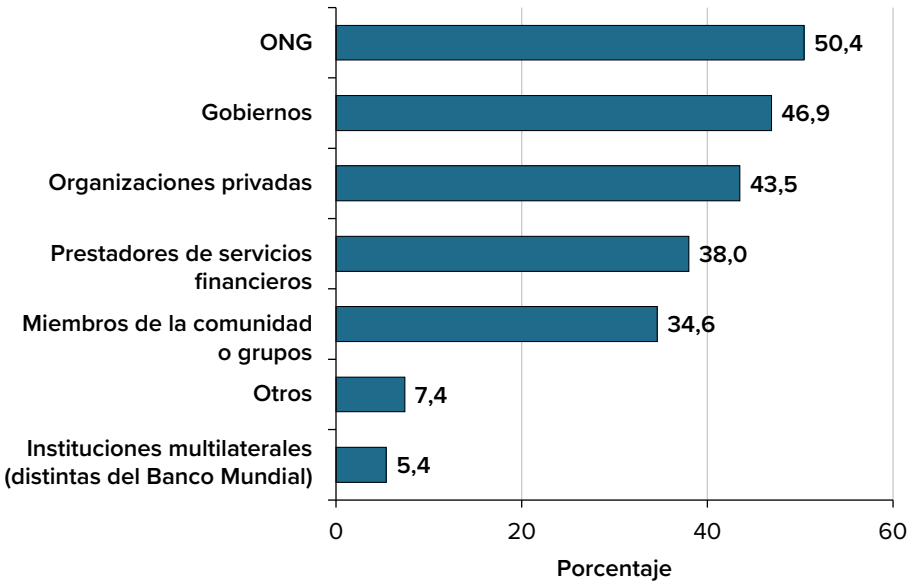
*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

## Quinto mensaje: Para garantizar la calidad de los programas, se requiere la colaboración entre las partes interesadas y un seguimiento, una evaluación y un aprendizaje sólidos

En este panorama en evolución, resulta fundamental garantizar la calidad de los programas para mantener los impactos. Tanto los programas dirigidos por Gobiernos como los dirigidos por entidades no gubernamentales dependen en gran medida de organismos externos para la prestación de servicios (véase el gráfico R.6). A nivel mundial, en el 81 % de los programas se colabora con organismos externos para implementar al menos un componente del programa. En el caso de los programas dirigidos por Gobiernos, esta cifra se eleva al 91 %. La participación de las ONG como prestadoras de servicios puede ser una estrategia importante para ampliar los programas de inclusión económica a través de los sistemas gubernamentales, especialmente en contextos de baja capacidad.

El diseño basado en evidencias y el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje eficaces pueden mejorar la calidad y el impacto de los programas. Dada la complejidad del paquete de intervenciones de los programas, aprovechar las buenas prácticas y diagnosticar las principales limitaciones para diversos grupos de población y en contextos específicos puede mejorar las tasas de éxito y la rentabilidad. En los programas exitosos se evidencia el compromiso de hacer un seguimiento del progreso

**GRÁFICO R.6 Porcentaje de los programas en los que organizaciones externas participan en la prestación de servicios**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* El gráfico muestra el porcentaje de los programas (*N* = 405).

de los participantes, hacer ajustes en tiempo real y perfeccionar el diseño del programa según las necesidades del caso. En muchos programas a gran escala se ha demostrado agilidad agregando o quitando componentes, ajustando la secuenciación de los componentes o realizando otras modificaciones significativas para mejorar la calidad.

## Sexto mensaje: El uso de las estructuras comunitarias en la implementación de los programas puede facilitar la aceptación local

En los programas de inclusión económica se utilizan estructuras y grupos comunitarios en las etapas de implementación, incluyendo la focalización y el registro, la provisión de componentes, el seguimiento, y la gestión de reclamos y casos. Involucrar a los grupos comunitarios refuerza la inclusión social de los participantes, fomenta la participación activa en el desarrollo y la implementación de los programas, y fomenta la aceptación y el compromiso dentro de la comunidad, lo que mejora la aceptación y la sostenibilidad de los programas.

En algunos programas se involucra formalmente a los miembros de la comunidad en la implementación estableciendo criterios de selección para su participación como facilitadores. A estos facilitadores comunitarios se les asignan funciones y responsabilidades bien definidas en las actividades del programa tanto a nivel individual

o de los hogares como a nivel grupal. En particular, el énfasis deliberado en priorizar a las mujeres fomenta la inclusión de género y aumenta la participación femenina en la implementación de los programas. Ampliar los programas recurriendo a miembros de la comunidad local para llevar a cabo la prestación de servicios también puede mejorar la rentabilidad.

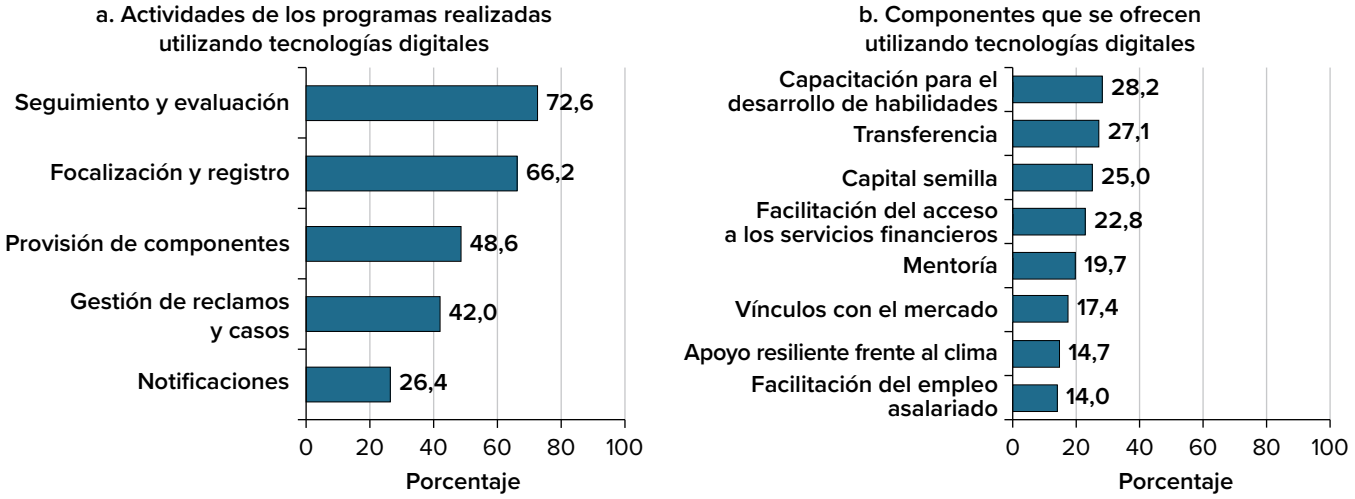
Los grupos de productores dirigidos por la comunidad pueden contribuir a la creación de ecosistemas de empresas rurales. En el marco de los programas de los sectores agropecuarios y no agropecuarios, se colabora con los grupos de productores dentro de las estructuras comunitarias. Asimismo, se alienta a los pequeños productores agropecuarios a formar grupos, lo que mejora su acceso a los mercados y su bienestar económico. Al actuar de forma colectiva, los grupos pueden reunir recursos, compartir conocimientos y negociar junto con los compradores, lo que incrementa su poder de negociación. Los grupos de ahorro comunitarios promueven la inclusión financiera y empoderan a las personas, en particular a las que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad económica, para que ahorren, accedan a servicios financieros y se beneficien de la inclusión financiera. Los facilitadores de los programas trabajan con los miembros de la comunidad para formar pequeños grupos de ahorro en función de intereses comunes, la proximidad geográfica u otros criterios pertinentes.

## Séptimo mensaje: Las herramientas y tecnologías digitales desempeñan un papel cada vez más importante en la implementación de los programas

Las herramientas y tecnologías digitales están contribuyendo a mejorar la eficiencia, accesibilidad y eficacia de la implementación de los programas. En el 93 % de los programas se utilizan tecnologías digitales en alguna de las etapas de implementación, en particular en la focalización y registro, y el seguimiento y la evaluación (véase el gráfico R.7). Los Gobiernos están empleando herramientas digitales para suministrar el capital semilla. Por lo general, para desembolsar efectivo y subvenciones se utilizan los servicios financieros digitales y los sistemas de pagos electrónicos, incluidos el dinero móvil y las transferencias bancarias directas. Estos métodos mejoran la transparencia, reducen las fugas y brindan a los beneficiarios un acceso conveniente y seguro a los fondos. La expansión del modelo de pagos digitales del Gobierno a los particulares pone de relieve el potencial para ampliar los componentes basados en efectivo de las intervenciones de inclusión económica.

El uso de las tecnologías digitales es muy prometedor, sobre todo para llegar a las comunidades remotas y adaptar las intervenciones a los grupos destinatarios. Sin embargo, en el diseño y la implementación se deben tener en cuenta los niveles de alfabetización digital tanto de los implementadores como de los participantes del programa, y se debe garantizar una capacitación adecuada para una implementación eficaz, sobre todo en contextos rurales.

**GRÁFICO R.7 Porcentaje de los programas en los que se utilizan tecnologías digitales para su gestión y ejecución**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* En el panel a se muestra el porcentaje de los programas (*N* = 405). En el panel b se muestra el porcentaje de los programas que ofrecen componentes digitales en relación con el total de los programas que ofrecen ese componente específico (capacitación para el desarrollo de habilidades, *N* = 387; transferencia, *N* = 218; capital semilla, *N* = 312; facilitación del acceso a los servicios financieros, *N* = 298; mentoría, *N* = 361; vínculos con el mercado, *N* = 299; apoyo resiliente frente al clima, *N* = 266, y facilitación del empleo asalariado, *N* = 136). Se permitían respuestas múltiples.

## Octavo mensaje: Es necesario ampliar la cobertura mientras se aborda el desafío del empleo, especialmente entre los jóvenes, y se mejora el empoderamiento económico de las mujeres

Si bien la cantidad de personas que participan en los programas de inclusión económica ha aumentado en un 50 % desde 2021, esta cifra sigue constituyendo una pequeña fracción de la población mundial que vive en situación de pobreza extrema, sobre todo si se tiene en cuenta el aumento previsto de la pobreza debido a las crisis y al cambio climático. Además, no todos los programas están dirigidos a la población que vive en la pobreza extrema. Por lo tanto, priorizar la inclusión de las personas más pobres y vulnerables debería ser un objetivo clave de los esfuerzos de ampliación.

En una época de crisis superpuestas y desplazamiento laboral debido al cambio climático, abordar el desafío que enfrentan las personas pobres y vulnerables en materia de empleo constituirá un reto prioritario para las políticas públicas. En la actualidad, son pocos los programas (34 %) que ayudan a los participantes a obtener un empleo asalariado. Sin embargo, los programas que se implementan en los países de ingreso mediano alto se centran más en las oportunidades de empleo asalariado (44 % de todos los programas) que los que se implementan en los países de ingreso bajo (31 %), particularmente en las zonas urbanas. Dadas las características de la economía local y de las poblaciones destinatarias, en la mayoría de los programas se fomentan oportunidades de empleo por cuenta propia brindando apoyo a los medios de subsistencia y, en medida

creciente, vinculando a los participantes con los mercados. Para facilitar la inclusión económica y social de las personas pobres y vulnerables, se necesitará un conjunto integral de políticas que permitan abordar sus desafíos laborales.

Los programas que integran a los jóvenes en la economía son fundamentales debido al desempleo juvenil generalizado, especialmente en los países que se enfrentan al aumento de la población joven. En la actualidad, el 65 % de los programas están dirigidos a los jóvenes y el 40 % los ayuda a obtener empleo asalariado. Comprender las fallas del mercado que impiden a los jóvenes acceder a oportunidades laborales en las zonas urbanas, cerrar la brecha de habilidades socioemocionales y proporcionar acceso a programas de práctica profesional en colaboración con el sector privado son puntos importantes de la agenda de inclusión económica de los jóvenes.

Del mismo modo, si bien la mayoría de los programas de inclusión económica están dirigidos a mujeres e incluyen algunas medidas para apoyarlas, debería haber más programas en los que se adopte un enfoque intencional de género en su diseño e implementación. En alrededor de un tercio de los programas se cita el empoderamiento económico de las mujeres como un objetivo básico y se indica el uso de estrategias deliberadas para fortalecer su inclusión económica. Sin embargo, más programas podrían beneficiarse si se adopta un enfoque más sistemático para abordar las limitaciones de las mujeres, lo que podría implicar abordar las normas sociales, adaptar los horarios y la naturaleza de las actividades del programa, e incluir componentes como el cuidado infantil para garantizar que las mujeres puedan y logren tener éxito. Las enseñanzas que pueden extraerse de estas innovaciones deben seguir incorporándose a las actividades de estos programas.

## Noveno mensaje: El fortalecimiento de la resiliencia climática se perfila como la próxima frontera para la implementación de los programas

Los programas de inclusión económica tienen como objetivo fortalecer la resiliencia ayudando a los participantes a estar en mejores condiciones para adaptarse a choques múltiples y recurrentes, y recuperarse de ellos. Sin embargo, cada vez se reconoce más que los programas deben diseñarse de manera que aborden también las amenazas a mediano y largo plazo que plantea el cambio climático para la inclusión económica. Las personas que viven en la pobreza extrema, especialmente las mujeres, enfrentan numerosos desafíos relacionados con el medio ambiente y con la gestión de los recursos naturales, siendo el cambio climático un factor que acelera estas dificultades.

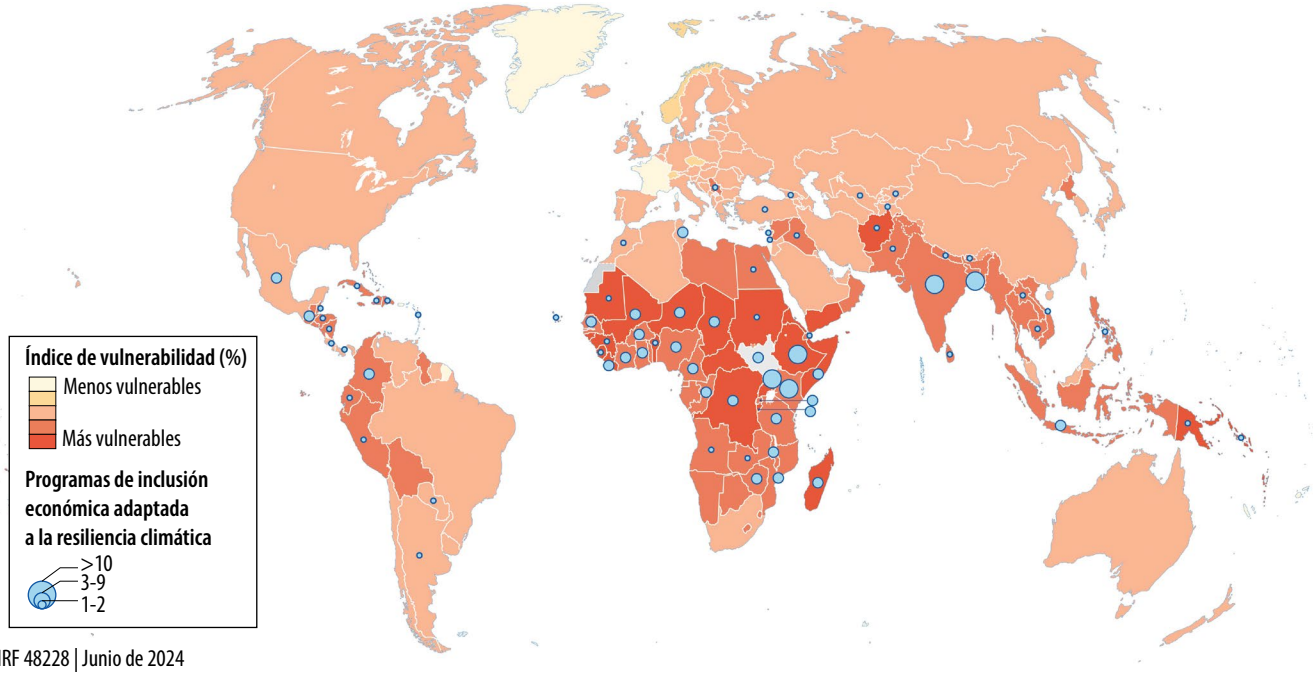
Se necesita una nueva generación de programas de inclusión económica adaptada a la resiliencia climática para fortalecer la capacidad de adaptación frente a las amenazas climáticas, contribuir de manera directa a la mitigación del cambio climático y reducir los impactos negativos de las políticas de mitigación climática. Actualmente, en el 66 % de los programas, que benefician a más de 58 millones de personas, se adaptan los componentes existentes incorporando prácticas adaptadas a los desafíos climáticos o desarrollando nuevos componentes para ayudar a los participantes a fortalecer la resiliencia climática. Algunas innovaciones son los seguros contra riesgos climáticos, el pago por los servicios ecosistémicos y las tecnologías verdes de bajo costo. En términos

geográficos, el 65 % de los programas de inclusión económica adaptada a la resiliencia climática se encuentran en África subsahariana, el 14 % en Asia meridional y el 8 % en América Latina y el Caribe (véase el mapa R.1).

A pesar de estas cifras aparentemente elevadas, se trata de una agenda incipiente, y los programas varían considerablemente en la medida en que logran alinear los objetivos climáticos y de reducción de la pobreza, así como en la eficacia con que se incorporan actividades y resultados de resiliencia frente al clima en su diseño. Tres áreas programáticas que se superponen muestran un alto potencial para obtener resultados positivos en materia de resiliencia climática: (1) redes de seguridad social adaptativas y protección social adaptativa que generan resiliencia frente a los fenómenos climáticos e incentivan medios de subsistencia sostenibles, (2) alimentos y ecosistemas sostenibles que mejoran los activos naturales y restauran los ecosistemas, y (3) medios de subsistencia y empleos verdes que facilitan la transición desde medios de subsistencia extractivos y dependientes de los recursos naturales (Costella *et al.*, 2023). Sin embargo, aún no se han evaluado plenamente los resultados de estos programas en términos de resiliencia climática.

De cara al futuro, será fundamental crear vínculos más estrechos entre la protección social adaptativa, los programas agroalimentarios y los programas de gestión de los recursos naturales para mejorar la resiliencia climática en las iniciativas de inclusión económica. Este trabajo requerirá una colaboración sostenida en las etapas de diseño, implementación y evaluación a fin de garantizar que los futuros programas de inclusión económica adaptada a la resiliencia climática se basen en evidencias.

**MAPA R.1 Programas de inclusión económica adaptada a la resiliencia climática y nivel de vulnerabilidad climática**



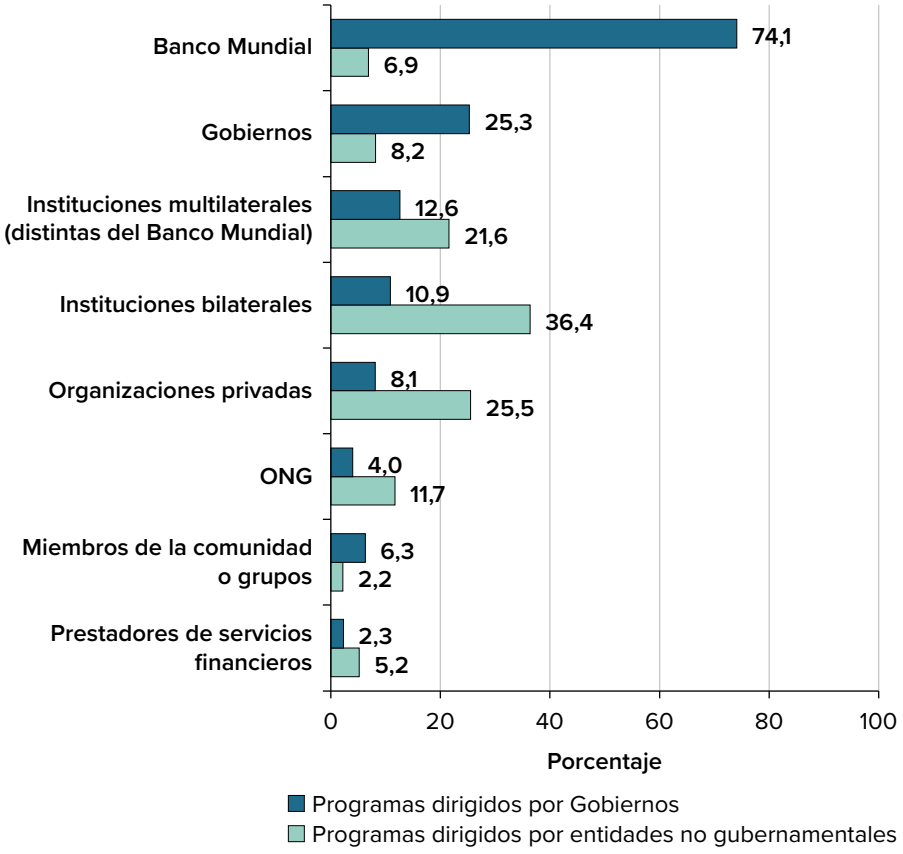

*Fuentes:* Universidad de Notre Dame, 2023; PEI, Banco Mundial.

*Nota:* Los datos climáticos miden el nivel de vulnerabilidad y de preparación para adaptarse de un país. En el mapa, cuanto más oscuro es el color, más vulnerable es un país a los impactos climáticos y menos preparado está. Los puntos azules indican la ubicación de todos los programas.

## Décimo mensaje: El financiamiento sostenible sigue siendo fundamental para implementar proyectos piloto y ampliar los programas

Por último, aunque están surgiendo ejemplos de la integración exitosa de políticas públicas, el financiamiento sostenible sigue siendo fundamental para la implementación de proyectos piloto y la ampliación de los programas. En muchos países, los programas de inclusión económica son un elemento clave de las políticas de protección social y empleo. Si bien la mayoría de los Gobiernos financian en alguna medida los programas de inclusión económica, la mayoría de estos aún depende principalmente de los donantes para su financiamiento y sostenibilidad (véase el gráfico R.8)[3]. Sin embargo, hay poca información disponible sobre la proporción de los programas que se financia con fondos públicos. Para comprender mejor la diferencia entre el financiamiento público y el externo, es necesario hacer revisiones del gasto público de cada país. En el caso de los programas dirigidos por entidades no gubernamentales, los principales donantes siguen siendo los organismos bilaterales, el sector privado y las instituciones multilaterales regionales.

**GRÁFICO R.8** **Porcentaje de los programas dirigidos por Gobiernos y dirigidos por entidades no gubernamentales financiados por instituciones externas**




*Fuente:* PEI, Banco Mundial.

*Nota:* El gráfico muestra el porcentaje de los programas dirigidos por Gobiernos y dirigidos por entidades no gubernamentales ($N_1$ = 174 y $N_2$ = 231).

Dado que los programas de inclusión económica están diseñados para abordar desafíos perdurables como la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad, asegurar un financiamiento adecuado y constante es fundamental para lograr un impacto duradero. En este contexto, la creciente colaboración entre donantes filantrópicos, ONG e iniciativas gubernamentales ofrece una vía prometedora para que el financiamiento de los donantes cumpla una función catalizadora en la promoción de la inclusión económica y, al mismo tiempo, movilice las inversiones gubernamentales existentes.

## Notas

1. La Alianza para la Inclusión Económica (PEI, por sus siglas en inglés) es una plataforma mundial que reúne a las ONG, organismos de las Naciones Unidas, instituciones académicas, asociados financiadores y el Banco Mundial para respaldar la adopción y ampliación de los programas de inclusión económica por parte de los Gobiernos, empoderando a las personas en situación de pobreza extrema y vulnerabilidad para que salgan de la pobreza.
2. El informe se basa en la encuesta de situación de los programas de inclusión económica 2023 (encuesta de situación 2023), así como en los conocimientos operativos obtenidos a través de la colaboración de la PEI con sus asociados. Todos los datos presentados en el resumen y en el informe provienen de los 405 programas incluidos en la encuesta.
3. Según la encuesta de situación 2023, un 74 % de los programas dirigidos por Gobiernos analizados están financiados por el Banco Mundial y un 20 %, por otros donantes multilaterales o bilaterales. Sin embargo, la cobertura de la encuesta está sesgada en favor del Banco Mundial, ya que los representantes de la mayoría de sus programas respondieron a la encuesta y los programas financiados por instituciones bilaterales u otras instituciones multilaterales no están plenamente representados.

## Referencias bibliográficas

Andrews, Colin, Aude de Montesquiou, Inés Arévalo-Sánchez, Puja Vasudeva Dutta, Boban Varghese Paul, Sadna Samaranayake, Janet Heisey, Timothy Clay, and Sarang Chaudhary. 2021. *The State of Economic Inclusion Report 2021: The Potential to Scale*. Washington, DC: World Bank. http://hdl.handle.net/10986/34917.

Bossuroy, Thomas, Markus Goldstein, Bassirou Karimou, Dean Karlan, Harounan Kazianga, William Parienté, Patrick Premand, Catherine C. Thomas, Christopher Udry, Julia Vaillant, and Kelsey A. Wright. 2022. "Tackling Psychosocial and Capital Constraints to Alleviate Poverty." *Nature* 605 (7909): 291–97. https://doi.org/10.1038/s41586-022-04647-8.

Bossuroy, Thomas, Dean Karlan, William Parienté, Patrick Premand, Christopher Udry, Julia Vaillant, and Kelsey Wright. 2024. "Impact des mesures d'inclusion productive du programme Yom Kom Kom au Sénégal." Banque Mondiale, Washington, DC.

Botea, Ioana, Andrew Brudevold-Newman, Markus Goldstein, Corrine Low, and Gareth Roberts. 2023. "Supporting Women's Livelihoods at Scale: Evidence from a Nationwide Multi-Faceted Program." NBER Working Paper No. w31625. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research. http://www.nber.org/papers/w31625.

Costella, Cecilia, Timothy Clay, Manann Donoghoe, and Liz Giron. 2023. "Pathways to Climate-Resilient Economic Inclusion: A Framework for Integrating Climate Action in Economic Inclusion Programs." *PEI in Practice, Volume 9*. World Bank, Washington, DC. http://hdl.handle.net/10986/40542.

IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change). 2022. Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, M. Tignor, E. S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, and B. Rama, eds. Cambridge, UK: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781009325844.

J-PAL (Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab). 2023. "Building Stable Livelihoods for Low-Income Households." *J-PAL Policy Insights*. https://www.povertyactionlab.org/policy-insight/building-stable-livelihoods-low-income-households.

Sachs, Jeffrey D., Guillaume Lafortune, Grayson Fuller, and Eamon Drumm. 2023. *Sustainable Development Report 2023: Implementing the SDG Stimulus*. Dublin: Dublin University Press. https://doi.org/10.25546/102924.

World Bank. 2022. "Poverty and Shared Prosperity: Correcting Course." World Bank, Washington, DC. https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1893-6.

AUDITORÍA AMBIENTAL

*Declaración sobre los beneficios para el medio ambiente*

El Banco Mundial ha asumido el compromiso de reducir su huella ambiental. Por lo tanto, sacamos provecho de las opciones de publicación electrónica y de las tecnologías de impresión a demanda, instaladas en centros regionales de todo el mundo. Esto permite reducir las tiradas y las distancias de los envíos, con lo que disminuyen el consumo de papel, el uso de productos químicos, las emisiones de gases de efecto invernadero y los desechos.

Seguimos las normas recomendadas por Green Press Initiative para el uso del papel. La mayoría de nuestros libros están impresos en papel certificado por el Consejo de Administración Forestal (FSC), y casi todos contienen entre un 50 % y un 100 % de papel reciclado. Las fibras recicladas del papel de nuestros libros no están blanqueadas, o bien se ha utilizado un blanqueo totalmente libre de cloro (TCF) o procesado sin cloro (PCF) o mejorado sin cloro elemental (EECF).

Para obtener más información sobre la filosofía ambiental del Banco, visite http://www.worldbank.org/corporateresponsibility.

green press INITIATIVE

El recorrido de los programas de inclusión económica ha sido notable, y se ha traducido en avances significativos en la creación de oportunidades de empleo y el fortalecimiento de la resiliencia de las poblaciones pobres y vulnerables. En el *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2024: Vías para ampliar la escala*, se destacan los avances y los desafíos relacionados con la ampliación de los programas dirigidos por Gobiernos, así como la interacción vital con los actores no gubernamentales y el sector privado. El informe se basa en la encuesta de situación de los programas de inclusión económica 2023 y en los conocimientos operativos obtenidos a través de la colaboración de la Alianza para la Inclusión Económica con sus asociados, y en él se resumen las evidencias que surgen de los programas dirigidos por Gobiernos, se destacan las importantes brechas de conocimiento y se ofrecen ideas para futuros enfoques programáticos.

En este informe se brinda un panorama integral de la cambiante evolución de los programas de inclusión económica, su presencia global y las características clave de su diseño. Las comparaciones con el *Informe sobre el estado de la inclusión económica 2021* proporcionan información valiosa sobre los cambios y las tendencias de los últimos tres años, incluidas las referidas al empoderamiento económico de las mujeres y los jóvenes, a los esfuerzos colaborativos entre las distintas partes interesadas y a la resiliencia frente al cambio climático. El presente informe complementa el anterior, dado que se analizan los esfuerzos para ampliar las políticas y los programas, incluidos los avances y desafíos en torno a los programas dirigidos por Gobiernos y la interacción con actores no gubernamentales y el sector privado. En él se examinan los cambios que se han producido en el panorama mundial, lo que incluye el grado en que los programas de inclusión económica se están adaptando en contextos muy diferentes y el creciente papel de la inclusión económica a la hora de fortalecer la resiliencia y brindar oportunidades de empleo a la población pobre en el contexto de crisis superpuestas.

La ampliación de los programas que empoderan a las poblaciones pobres y vulnerables para acceder a oportunidades económicas, mejoran la seguridad alimentaria y fortalecen la resiliencia tanto a corto como a largo plazo puede contribuir a un crecimiento más inclusivo y sostenible que no deje a nadie atrás. En este informe se brindan a los responsables de formular políticas recomendaciones clave para ampliar la cobertura, mejorar los resultados para las mujeres y los jóvenes, mantener la calidad de los programas, seguir creando una base de evidencias y diseñar programas que tengan impactos sostenibles.

Los datos del informe están disponibles en el Portal de Datos de la PEI, www.peiglobal.org, donde los usuarios pueden explorar y aportar datos.

PARTNERSHIP FOR ECONOMIC INCLUSION
THE WORLD BANK
IBRD • IDA | WORLD BANK GROUP
brac
Co Impact
Irish Aid
Rialtas na hÉireann
Government of Ireland
german cooperation
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT
Implemented by:
giz Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH
GRUPO BANCO MUNDIAL
SKU 33757